

José de Espronceda

José de Espronceda. Poeta español, uno de los mejores líricos del siglo XIX. Nació en 1810 y murió en 1842, producto de una vida agitada por las persecuciones de que se hizo pasible su espíritu inquieto y liberal.

Sus principales obras son: El diablo mundo, en el que figura el famoso Canto a Teresa. Ensayó asimismo el teatro y la novela histórica, destacándose su popularísima producción Sancho Saldaña o el Caballero de Cuéllar.

Entre las poesías atribuidas a Espronceda, presentamos a continuación tres.

LA DESESPERACION

III

*Heme a tus pies llorando arrepentido
fría la frente y seco el corazón;
¡ah! si supieras cuánto he padecido,
me tuvieras, ¡oh madre! compasión.*

*No te admires de hallarme en este estado,
sin luz los ojos, sin color la tez;
porque mis labios, ¡ay!, han apurado
el cáliz del dolor hasta la hez.*

*¡Que es veneno el amor de las mujeres
que en el mundo yo gozoso bebí!
Pero a pesar de todos los placeres
jamás pude olvidarme yo de ti.*

*Siempre extasiado recordó mi mente
aquellos días de ventura y paz,
que a tu lado viví tranquilamente,
ajeno de ese mundo tan falaz.*

*Todo el amor que tiene es pasajero,
nocivo, receloso, engañador;
no hay otro, no, más puro y verdadero,
que dure más que el maternal amor.*

*Vuelve, ¡oh madre!, a mirarme con cariño;
tus caricias y halagos tórname;
yo de ti me alejé, pero era un niño,
y el mundo me engañó; perdóname.*

*Yo pagaré tu amor con el exceso
con que págan las flores de abril;
mil besos te daré por un solo beso,
por un abrazo yo te daré mil.*

*Dejemos que prosigan engañando
los hombres y mujeres a la par;
de nuestro amor sigamos disfrutando,
en sus engaños, madre sin pensar.*

*Porque es triste vivir si piensa el alma
y mucho más si siente el corazón;
nunca se goza de ventura y calma
si se piensa del mundo en la ficción.*

CUANDO LA VEZ PRIMERA

*Cuando, la vez primera, de mis ojos
llenaste, ¡oh mar!, el ambicioso anhelo,
era tan niño que creí que el cielo
estaba de mis plantas al nivel,
y alegre al ver sin puertas la morada
de que sabía maravillas tantas,
quise, moviendo mis sencillas plantas,
al cielo entrar para quedarme en él.*

TU SONRISA

*Suave es tu sonrisa, amada mía,
más dulce tú para mi amante pecho
que en la noche sombría
el tibio rayo de la blanca luna,
si al tímido viajero,
tras tempestad horrenda,
muestra radiante la perdida senda.*

*Tú mi divinidad: yo a ti rendido,
extático en tu faz miro el cielo,
y en amor encendido,
el más feliz de los mortales todos,
disfruto tus caricias,
y tierno te enamoro,
y, pagado en amor, feliz te adoro.*

*Yo enjugo el llanto que en tus bellos ojos
brotó acaso el pesar; yo en alegrías
trueco tristes enojos,
y yo en tus labios de rubí encendido
recojo enajenado
tu lánguido suspiro
y tu aliento purísimo respiro.*